

# Bailar la distancia: identidades corporales en el margen



**Natalia Saraí Saldívar Halac**

Investigadora independiente  
Córdoba, Argentina  
saldivarnat@gmail.com

## Resumen

Este texto se generó a partir del registro del proceso de Villerxs, un proyecto de investigación metodológica, corporal y escénica radicado en el CePIA. El proyecto utiliza la danza como herramienta para preguntarse acerca de la construcción de las identidades corporales de jóvenes cordobeses en situación de vulnerabilidad. La búsqueda alrededor del cómo representar lo ajeno desde afuera es uno de los nudos de la propuesta, que encuentra un lugar de reflexión activa en los cuerpos de quienes bailan.

## Abstract

This text was generated from the registration of the process of Villerxs, a project of methodological, corporal and scenic investigation based on the CePIA. The project uses dance as a tool to ask about the construction of the corporal identities of young Cordobans in a situation of vulnerability. The search around how to represent what is foreign from the outside is one of the knots of the proposal, which finds a place of active reflection in the bodies of those who dance.

### **Palabras claves**

Corporalidad  
Política  
Marginalidad  
Danza  
Identidad

### **Keywords**

Corporality  
Politics  
Marginality  
Dance  
Identity



Observar un proceso de producción artística desde el lugar de quién lo documenta otorga posibilidades únicas. Cuando empiezo a asistir a los ensayos de *Villerxs*,<sup>1</sup> tengo la sensación de poder elegir la distancia desde la cual observo. Ante mis ojos no hay un producto, sino un proceso. La calidad inestable e incierta de aquello que aún se está gestando me permite asumir mi propia inestabilidad como observadora. Me reconozco ambigua y busco apropiarme de mi condición de visitante recurrente para intentar entender desde

todos los ángulos posibles, aquello que se está construyendo en la Sala Jorge Díaz.

*Villerxs* es un proyecto metodológico, corporal y escénico radicado en el Centro de Producción e Investigación en Artes a través de la convocatoria CePIAabierto en el año 2017. La propuesta de la directora del proyecto, Magdalena Arnao,<sup>2</sup> es preguntarse a través de la danza lo que significa habitar un cuerpo joven en situación de marginalidad. Florencia Mainetti, Xilenia Carreras, Pittias Ardazi e Ignacio Gutiérrez son quienes ponen el cuerpo para reflexionar y construir una escena que logre revelar las formas del cuerpo

1 *Villerxs: cuerpos abyectos/cuerpos de resistencia*. El proyecto busca replantearse las categorías de género a través del lenguaje, entendiendo el género como una construcción más allá de la dicotomía femenino/masculino y asumiendo la necesidad de repensar las formas totalitarias de nombrar a partir de lo masculino. Recurriendo a la grafía "x" se cuestionan las categorías de género impuestas socio-históricamente a través de la inclusión de todas las identidades no binarias. Personalmente adhiero a esta posición, por lo que este texto está redactado utilizando la "x" con los mismos fines.

2 Magdalena Arnao es Doctora en Filosofía y docente investigadora, directora de dos grupos de investigación en la Facultad de Psicología, UNC. Allí se desempeña como profesora asistente en la cátedra de "Problemas epistemológicos de la psicología" desde el año 2009. Es bailarina, profesora y coreógrafa de danza contemporánea. Dirige la compañía de danza Mil Leguas desde 2013 y formó parte de diversos proyectos de danza.

en resistencia. Forman parte del proceso creativo Andrés Oviedo, Julieta Gutiérrez y Sofía Hoz, además de Florencia Gómez, que se desempeña como responsable del proyecto. Con una dinámica abierta, que incluye debates conceptuales y búsquedas corporales, el grupo construye un espacio de reflexión activa a través de diversas formas de investigación y producción.

La investigación que se propone *Villerxs* demanda sensibilidad y reflexión. No hay intención de definir formas estables o imponer discursos totalitarios, sino de formular preguntas y buscar maneras de pasarlas por el cuerpo. Es importante para el grupo debatir y permitir que en lo físico se procese la incertidumbre. Cada signo de interrogación es el inicio de una cuerda floja por la que transitan, con cuidado, esperando alguna certeza del otro lado. El cuerpo va sugiriéndoles maneras de mantener el equilibrio y sostener lo indefinido, mientras que la reflexión constante les asegura profundizar sobre el contenido.

## DIMENSIONES DE LA MARGINALIDAD: LA VIDA DETRÁS DEL ARTE

¿Dónde empieza y dónde termina la villa?<sup>3</sup> ¿Cómo medir la distancia? ¿Cómo habitar los márgenes? Avistar las fronteras simbólicas de la marginalidad es una tarea compleja y ambigua. Se pueden discernir ciertas problemáticas

recurrentes en los barrios vulnerables de nuestra ciudad, pero, ¿cómo trascender el discurso mediático reduccionista y posicionarse de manera reflexiva para intentar entender la multidimensionalidad de estas problemáticas?

Cuando algo no atraviesa el propio cuerpo hace falta, antes de intentar habitarlo, hacerle (y hacerse) todas las preguntas necesarias. Dudar del primer movimiento que el cuerpo propone, plantearse de dónde vienen esas formas, cómo se construye socialmente la idea de identidad villera y cómo se vuelve física. ¿Qué entra en la representación y que queda por fuera? ¿Por qué?

Ante todo hay que asumir la incomodidad que implica salirse del centro y explorar los bordes. Renunciar y deconstruir lo que está sedimentado en el imaginario social a través de los discursos hegemónicos, implica un esfuerzo personal consciente y constante que el equipo de *Villerxs* asume. Romper con la inercia del concepto de “pibe chorro” como única cara de la juventud en las villas, repensando la asociación naturalizada mediáticamente entre jóvenes villerxs y delincuencia.<sup>4</sup> Pensar más allá de ésta y de todas esas definiciones que se asumen como ciertas y que moldean nuestra mirada.

El foco de los medios está puesto en mostrar el peligro que significan lo “Otro” para “nosotros”,<sup>5</sup> lo distintos que somos, lo cuidadosos que hay que ser. De esta manera, la mirada se enfría y se

4 Saintout, “La criminalización de los jóvenes en la TV: los pibes chorros”.

5 Se toma la idea de “Otro” a partir de lo que Simone de Beauvoir plantea en *El Segundo Sexo*: “La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él (...). Él es el sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro”. En este contexto, lo Otro incluye todo lo distinto, lo diverso, lo que no se acopla al modelo de macho heterosexual blanco.

aleja. Queda por fuera del discurso la complejidad y profundidad de estas problemáticas, el abandono del Estado, la ineficiencia de las políticas públicas, la corrupción del aparato policial y las víctimas que deja. Queda por fuera toda posibi-

integrantes de *Villerxs* se asumen en constante proceso de deconstrucción. Buscan desarmar(se) en el movimiento hasta dónde la propia subjetividad les permita, para reconocerse a sí mismxs en ese “otrx” que intentan llevar a escena.



CePIA | REGISTRO FOTOGRAFICO  
Daniel Isoardi

lidad de responsabilizarse. De implicarse y asumir nuestra mirada como una herramienta potente a utilizar de manera responsable y consciente.

La generalización y neutralización de la diversidad solamente puede agrandar las distancias e imposibilitar la acción reflexiva. Como artistas que abordan una trama compleja desde fuera, lxs

## EL CUERPO EN ACCIÓN: CONSTRUCCIÓN DE LA ESCENA

En el espacio de ensayo se percibe dualidad. Se tensan en el aire la instrucción de improvisar y el debate conceptual previo al movimiento de los cuerpos. Lxs bailarinxs saben lo que quieren decir, pero no hay un manual para traducirlo en movimiento, y tampoco se busca literalidad. Sólo tienen un esquema de etapas por las que transitar (“nacimiento”, “construcción”, “fiesta”, “línea represiva”)<sup>6</sup> y deben darle vida. Experimentan, esperando que naturalmente logre traslucir el hilo invisible que conecta sus cabezas con el resto del cuerpo. A veces son torpes, otras exagerados,

6 En la obra, las etapas son metáforas de momentos/acciones que funcionan como marcas de “lo villero” y que construyen la identidad de estxs jóvenes. Estas marcas sirven como una guía conceptual, que lxs bailarinxs usan para sostener las ideas que buscan hacer cuerpo a través de la improvisación. El “nacimiento” es un primer estadio de descubrimiento, de ingenuidad. Un momento de explorar la propia realidad y los elementos que la componen. Después le sigue la “construcción”, una etapa más consciente, en la que los cuerpos en escena trabajan para construir un hogar-identidad, a partir de los elementos de su entorno. A continuación, la “fiesta” funciona como un momento de liberación, exaltación y vitalidad. La juventud se expresa en todo su potencial, se descubre el propio cuerpo a través del otrx, se busca la identificación en el grupo. La “línea represiva”, por último, es un contacto brutal con la percepción externa. El choque con la imagen que el Otro (Estado, policía, medios) construye de su realidad, un descubrimiento de su condición de enemigo.



frágiles o divertidos. La inconsistencia programada que trae la improvisación genera imágenes hermosas que parecen irrepetibles. Magdalena Arnao y Andrés Oviedo, observando desde fuera, se encargan de retener esos momentos para sugerir que se repitan y así surja, paulatinamente, un esquema de acciones que se hagan carne en el esqueleto de la propuesta.

Al principio las formas son bocetos que se reescriben cada vez que nos volvemos a reunir. Los comentarios al comienzo de cada ensayo borran y redefinen las líneas, tratando de volverlas más claras. Lo que se busca no es una lista de movimientos predeterminados que se repita inalterado de manera inconsciente, sino ese espacio entre el cuerpo y la idea que logre abrir formas que se sostengan por sí mismas.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Condró y Messiesz, *Assymetrical-Motion*.

Hablar y preguntarse acerca de lo que se quiere transmitir es indispensable, tanto como poner el cuerpo en acción. Es de esta manera como se va desnudando una forma-pensamiento que aparece cada vez más nítida y autónoma en los cuerpos que bailan. Los movimientos dejan de ser paso de baile y abandonan también su anclaje conceptual. Emerge una manera de decir propia de ese espacio, de esos cuerpos y esas palabras que se dicen antes de empezar a bailar.

## ¿VILLERXS QUIÉNES?

Uno de los dilemas que se presentan es cómo hablar, a través de la danza, de una realidad tan diversa como la que se busca abordar. Jóvenes en las villas hay muchos, demasiados, cada uno con

su particular realidad, con su manera de sobrevivir, vivir y resistir. ¿Cómo achicar la inmensidad de lo plural para que quepa en un escenario, sin aplastar la potencia de lo individual? ¿Cómo atravesar las fronteras sociales que nos separan para poder entender lo que se siente del otro lado? ¿Cómo contar lo que vemos, dando cuenta de la mirada con la que percibimos?<sup>8</sup>

El grupo se pregunta hasta dónde pueden sus cuerpos (privilegiados, bailarines) apropiarse de la realidad de cuerpos que resisten todos los días el peso de la marginalidad. Lejos de la Sala Jorge Díaz, lejos de la Universidad Nacional de Córdoba, jóvenes villerxs transitan la realidad de estos movimientos que aparecen en escena. En la obra, un día de esta vida se aprieta en una hora de performance y este resto aparece como evidencia de una distancia que intentan transitar.

Una de las estrategias sensibles para cuidar de no reducir es alejarse de la representación directa. No se buscan personajes, sino ideas. Esta decisión, sin embargo, entra en tensión con la necesidad de transmitir con claridad su mensaje. Por eso intentan abstraer, pero tampoco en exceso. Aparece el dilema de cómo hacer equilibrio (y bailar) en el angosto punto medio entre representación y abstracción. Una pregunta que se debate qué tanto del teatro dejar que se cuele en la danza, pero que también se formula en relación a las necesidades que la idea tiene al encontrarse con el cuerpo. A la hora de habitar la escena, lxs bailarinxs fluctúan entre preservar ciertos rasgos personales y explorar gestos ajenos que logren constituir cuerpos nuevos.

Lxs jóvenes que construyen en escena intentan abarcar la mayor pluralidad de formas



y comportamientos. Son ante todo seres llenos de energía. Se resisten a resignar su condición vital. Reconociéndose vidas activas más allá de la supervivencia, buscan escapar las condenas sociales que los persiguen y estereotipan.

## TENDER UN PUENTE: PÚBLICOS POSIBLES Y POSIBILIDADES DEL PÚBLICO

Otra de las preguntas que marcan el camino de una producción artística es pensar para quién se está creando. Un interrogante tan difícil de responder como de ignorar, ya que la fuerza del público potencial influye desde el comienzo en la elección de formas y contenidos, incluso cuando aún no tiene cara ni ocupa un lugar.

Cuando empiezo a asistir a los ensayos, es una de las primeras preguntas que se hacen. La intención primera es la de llevar la obra a personas que habitan la periferia (material y simbólica) de nuestra ciudad y por esto no se asumen potenciales consumidores de los circuitos de arte institucionales que centralizan la producción artística de la Córdoba. Se plantea encontrar formas de circulación que rompan la barrera universidad-sociedad para alcanzar un público por fuera de los límites usuales, siempre entendiendo el hecho artístico como algo que es asimilable y disfrutable por todos.

Esta línea de reflexiones, sin embargo, termina desembocando en más preguntas: ¿Cómo

hablarle a estas personas de su propia vida? ¿Cómo no rayar en la insensibilidad, en la exageración o en el relato lejano y desinformado?

A medida que el proyecto madura y se definen los discursos corporales, aparecen nuevas intenciones. Cuando insisto en la pregunta “¿para quién?”, Magdalena me responde algo diferente a la primera vez. Explica que el proceso devuelve que quizás sea más necesario y urgente acercar esto a quienes no lo viven. Desplegar ante el observador ajeno la complejidad de esta realidad diversa y plural, intentando romper la inercia del relato lejano de violencia, narcotráfico y muertes despersonalizadas.

Hacer de la danza un puente entre cada persona que se siente a mirar la obra y el mundo que se construye en escena. “Las prácticas del mirar comunican, y construyen subjetividades a ambos lados, edifican ese borde(...)”.<sup>9</sup> Ser espectador se vuelve una oportunidad de decidir desde dónde y cómo habitar el transitar un puente que nos permite, por un momento, ir más allá de ese borde. Enfrentar esa interioridad enorme que *Villerxs* intenta retratar sin prejuicios, para que en ese espacio compartido surja la reflexión.

Creo que una de las potencialidades de este proyecto está en su capacidad de demandar al espectador una toma de posición activa con respecto a sus prácticas personales. Más allá de las formas y las determinaciones estéticas, hay un llamado a reconocerse en lo ajeno y asumir la responsabilidad que ese reconocimiento implica.

9 Documentos de trabajo del CIES, no.6.

## EL QUINTO ELEMENTO: MATERIALIDADES Y SENTIDOS

Además de lxs bailarines, en escena encontramos un quinto actor: la basura. Cuatro cuerpos emergen de un cúmulo de restos y juegan con los elementos que encuentran, los exploran y los pasan por sus cuerpos para entenderlos.

La propuesta desde lo físico es experimentar con las distintas materialidades y aprovecharlas para construir sentidos, reflexionando en torno a la relación cuerpo-basura. Descubrir los usos expresivos que se le pueden atribuir a lo que socialmente es considerado desecho. Pensar cómo ese desecho sobrevive la degradación y puede convertirse en recipiente para nuevos contenidos.

La basura es considerada resto sobrante del consumo y la vida en el sistema capitalista. Hay que dejar claro, antes que nada, que no todas las personas que habitan en una villa se relacionan con la basura como medio de supervivencia. Pero para quienes lo hacen, la recolección, comercialización y/o reutilización del desecho ajeno pone en evidencia uno de los mecanismos de marginalización del sistema. La basura en escena abre una puerta a repensar estos mecanismos. Preguntarse por qué consumimos, por qué desechamos y cómo un posicionamiento consciente ante la máquina de producción y consumo podría implicar un paso a una mayor igualdad.

También se abre la posibilidad de pensar los desechos en escena como una analogía. Resto material, resto social. ¿Qué significan estas vidas





jóvenes para el sistema? Las vidas de las personas en las villas aparecen como un costo sin beneficio para el sistema. Un resto social que es más fácil de esconder y parchar, que de enfrentar. Reconociendo el potencial en lo desechado, el grupo abre la posibilidad de volver a nombrar, de apropiarse y resistir a través de la acción reflexiva.

## HAY QUE BAILAR LAS PREGUNTAS<sup>10</sup>

Arte y vida, la ciudad y sus villas, el centro y la periferia. Distancias resignadas, distancias dolorosas. Distancias que en *Villerxs* se bailan. Movimientos que develan un espacio incierto, que preguntan qué se siente ser otrx en el cuerpo

<sup>10</sup> Condró y Messiesz, *op. cit.*

propio. Una incursión por la corporalidad y los atravesamientos de la juventud villera. Una búsqueda de las formas ajenas, pero sobre todo de las formas que toma lo ajeno en la subjetividad. Una invitación a deconstruirlas.

*Villerxs* no propone respuestas. Abre un espacio reflexivo horizontal que invita a buscar a través de la pregunta. La danza se vuelve una herramienta de acercamiento y apertura a la sensibilidad. En cada movimiento en escena se esconde un intento de achicar de las distancias, el proyecto de un puente posible.



# Bibliografía

Lucas Condró y Pablo Messiesz, *Assymetrical-Motion* (Madrid: Con-tinta me tienes, 2016).

Documentos de Trabajo del CIES, 6 (Buenos Aires, marzo de 2016), consultado el 1 de marzo de 2018 en <http://estudiosociologicos.org/portal/trabajos/documentos-de-trabajo/>. ISSN: 2362-2598.

Florencia Saintout, "La criminalización de los jóvenes en la TV: los pibes chorros", *Revista Signo y pensamiento*, XXI (julio-diciembre de 2002)

# Biografía

## Natalia Saraí Saldívar Halac

### AUTORA

Estudiante de la Licenciatura en Artes Visuales en la Facultad de Artes de la UNC. Ayudante-alumna en el área de Comunicación del CePIA. Integrante del proyecto editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, la Sofía Cartonera. Dibujante y escritora aficionada. Interesada por encontrar maneras de instrumentar lo artístico y volverlo medio de reflexión y acción social.



**Natalia Saraí Saldívar Halac**

CONTACTO:

[saldivarnat@gmail.com](mailto:saldivarnat@gmail.com)